



Cuenta corriente

Alicia Salgado
alicia@asalgado.info

Santander pone la marca para emitir

- Los inversionistas confían en la gestión del banco.

La colocación de Santander México, que dirige **Héctor Grisi**, de un bono a cinco años en el mercado global, por 1,750 millones de dólares a una tasa de 5.375%, no sólo rebasó las expectativas de la institución bancaria, sino que “sentó marca” en el mercado de corporativos latinoamericanos y de emisores financieros de mercados emergentes, en plena contingencia por COVID-19.

Santander iba por mil millones de dólares, pero la demanda (6,000 millones de dólares) y la tasa obtenida muy por debajo de lo que se estimaba lo convirtieron en un financiamiento de primera mano para apuntalar la capacidad de préstamo corporativo de Santander.

Sin lugar a duda, es “benchmark”, porque es la mayor colocación de deuda realizada por un emisor financiero latinoamericano en los últimos seis años, la más relevante de Santander México, que no computa para capital, es deuda pura, que se realiza en el mercado privado estadounidense, que se rige por la Regla 144^a.

Además, confirma que los inversionistas, con todo el ruido político que hay en México, en medio de la contingencia COVID-19 y la posibilidad de una recesión importante en la economía nacional, confían en la gestión del banco, su balance, el sistema financiero y, por supuesto, el país.

Es una emisión, además, *sui generis*, porque no implicó un *road show* tradicional, ya que desde que se presentó el prospecto, el 4 de abril, y hasta la colocación en la noche del 14 de abril (sólo 10 días), todo el contacto de los bancos estructuradores, abogados, registros, etcétera, se realizó de forma digital y virtual, abriendo también una referencia para el caso en México, que, de pilón, deja al crédito de Santander México (A3- por Moody's) con una importante base de inversionistas institucionales de gran calidad.

También marca porque es el primer emisor no soberano en Latinoamérica de bonos desde marzo 3, y la primera institución financiera desde febrero 19 en salir al mercado. Ambas fechas son clave, porque corresponden al periodo destacado por la extraordinaria volatilidad financiera que ha causado el impacto del COVID-19 y la caída de los petroprecios.

La colocación fue realizada por Santander Securities, JP Morgan y Morgan Stanley, y no computa para capital, y las calificaciones de Moody's y Fitch fueron altas sobre el balance puro, dado que fue hasta después de que la última degradó al soberano.

Al cierre de diciembre, el 90% de sus depósitos era de clientes y 10% de mercado local y nacional y, con esta emisión, este porcentaje pasa a 86%-14%, monto que supera la demanda de crédito que tuvo en el 2019 el banco (30 mil millones de pesos). ¡Pura liquidez!

El próximo 29 de abril reportarán el cierre del primer trimestre, lo que, además, resulta relevante, porque han decidido no hacer uso de la facilidad de reporte tardío que abrieron las autoridades financieras a las emisoras, hecho que mostrará el grado de transparencia que tiene el banco hacia su nueva base de institucionales y tradicionales.

Santander tiene 16.4% de índice de capital, 11.9% de capital fundamental y podría usar el buffer de conservación o contracíclico autorizado, esto es, hasta 5.7% para expandir su crédito o soportar un escenario adverso sin comprometer la solidez del banco.

Sume que viene la asamblea de accionistas a finales de mes (se concreta el relevo de **Marcos Martínez** por **Laura Díez Barroso**) y en ella se presentará la recomendación realizada por la CNBV para que no haya reparto de dividendos.



DE FONDOS A FONDO

#Banxico-AMLO... Éste será el segundo encuentro del gobernador **Alejandro Díaz de León** (con la Junta de Gobierno, en la que también está integrado el secretario de Hacienda, **Arturo Herrera**, con voz, pero sin voto) con el presidente **Andrés Manuel López Obrador**. El primero ocurrió en septiembre de 2018, siendo Presidente electo. Lo curioso es que se refirió al remanente del Banxico, que podría entregar el Banco de México en abril si lo hubiera, pero considerando que en 2019 el peso se apreció 3.86 (76 centavos respecto al año anterior), al terminar con una cotización de 18.90 pesos por dólar al mayoreo, ¡pues no hay remanente que reportar!